

04 Mayo

La Monja mártir Pelagia

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

a la mártir

Tono 2

Cuando por orden de Dios fuiste instruido por palabras divinas, oh bendito, como tierra gloriosa y fértil recibiste la semilla del Verbo en los surcos de tu corazón y con ello produjiste grano al ciento por uno para todos que te honran con fe, oh mártir Pelagia, deleitando verdaderamente sus corazones con gracia.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Buscando la belleza de Cristo, *el único que nos ama, *huiste de las bellezas de este mundo* y te apresuraste a la fuente siempre viva del santo bautismo; y, lleno de ello, al instante ardías en sed de martirio; por lo cual, entrando con celo en la vasija muy calentada, fuiste considerado digno de un fin divino.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Como esposa escogida y pura, te convertiste en esposa para Aquel que nació de aquella que no conoció matrimonio, habiendo primero, en tu rectitud de ánimo, despreciado a un novio transitorio y vestidos terrenales ricamente teñidos; por lo tanto, oh mártir Pelagia, ahora has recibido la gloria eterna y la vestidura de la incorrupción.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

Tono 4

Tu cordera Pelagia, oh Jesús, clama a gran voz: «Te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento, en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

MAITINES

Tropario

del Pentecostario (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Tu cordera Pelagia, oh Jesús, clama a gran voz: «Te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento, en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Pentecostario

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Pentecostario

a la mártir

Tono 4

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Concédeme el rocío del Espíritu, que ahora navego por las profundidades de tus maravillas, oh alabada Pelagia, mártir de Cristo, y guíame hacia el puerto tranquilo y recto de tus alabanzas.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Inclinándote conscientemente hacia tu Creador desde la infancia, oh honrado, rechazaste el amor de los corruptos, oh gloriosa Pelagia; y pisoteaste virilmente las pasiones con el poder de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Deseando recibir la fuente del bautismo divino, te apresuraste a encontrar un santo jerarca de Cristo, oh mártir Pelagia, y habiendo recibido la comunión, te llenaste de la luz divina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres más santa que el Lugar Santísimo, oh Virgen pura, habiendo llevado en tu brazo a Cristo, el Lugar Santísimo, que sostiene toda la creación con sus poderes divinos.

Katabasia del Pentecostario o de la Anunciación

ODA 3

del Pentecostario

a la mártir

Tono 4

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en alta voz: *Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, *mi refugio y fundamento.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Recibiendo la semilla de la palabra como buena tierra, oh mártir omnisciente de Cristo, la hiciste crecer ricamente.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Recibiendo la semilla de la palabra como buena tierra, oh mártir omnisciente de Cristo, la hiciste crecer ricamente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fortalecido con las divinas enseñanzas como uno de los elegidos, oh glorioso mártir de Cristo, partiste apresuradamente hacia Dios Maestro.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Pura, habiendo dado a luz manifiestamente a la Fuente de la resurrección sobrenatural, has restaurado mi imagen caída.

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio

a la mártir

Tono 3

Desdeñando las cosas transitorias, y habiendo llegado a ser partícipe de los bienes del cielo y habiendo recibido una corona por tus sufrimientos, oh honorable Pelagia, trajiste los torrentes de tu sangre como regalo a Cristo Maestro. Ruega tú, que nos libre de las desgracias a los que honramos tu memoria.

Los Himnos de la sesión

a la mártir

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Encendiendo tu alma con el amor de Cristo, entraste virilmente en el Caldero muy caliente, oh divinamente sabia Pelagia, convirtiéndose en un sacrificio de dulce olor para tu Maestro. Por eso, celebrando hoy tu santísima memoria, te cantamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

ODA 4

del Pentecostario

a la mártir

Tono 4

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Después de haberte quitado todas las hermosas vestiduras púrpuras de esta vida, oh muy honrada mártir Pelagia, fuiste vestido con la vestidura púrpura del Maestro a través del lavamanos de la regeneración.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Eclipsaste tus deseos en la tierra con el deseo de las bellezas del cielo, oh portador de pasión; por lo que te has elevado hacia Cristo, clamando y diciendo:« ¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo abandonado la religión abominable, sabiamente te apresuraste hacia Cristo, oh gloriosa mártir Pelagia, pisoteando todos los engaños de la idolatría, oh tú que agradas a Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Has dado a luz sin conocer el matrimonio, oh Virgen, e incluso después de dar a luz se reveló que seguías siendo virgen; Por eso, con incesantes gritos y fe inquebrantable clamamos a ti: ¡Alégrate, oh Soberana Señora!

Katabasia del Pentecostario o de la Anunciación

ODA 5

del Pentecostario

a la mártir

Tono 4

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Pudiste destruir el salvajismo del enemigo, oh alabada Pelagia, fortalecida por la Cruz y la gracia del Maestro.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Pudiste destruir el salvajismo del enemigo, oh alabada Pelagia, fortalecida por la Cruz y la gracia del Maestro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora verdaderamente te alegras de haberte unido a tu Esposo mediante el martirio, oh radiante, sosteniendo la lámpara de tu virginidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Señor hizo su morada dentro de ti, oh Madre de Dios, restaurando a la humanidad que había caído en la corrupción por el engaño de la serpiente.

Katabasia del Pentecostario o de la Anunciación

ODA 6

del Pentecostario

a la mártir

Tono 4

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Habiéndote desposado legítimamente con Cristo, terminaste el curso del martirio, y llamando a tu Esposo, te estableciste en Su puerto tranquilo.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Habiéndote desposado legítimamente con Cristo, terminaste el curso del martirio, y llamando a tu Esposo, te estableciste en Su puerto tranquilo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Trenzando una hermosa corona de justicia para tu cabeza, oh divinamente sabia Pelagia, fuiste coronada mártir; porque conservaste la fe inmaculada hasta el fin.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En la antigüedad, la serpiente engañosamente malvada derramó su veneno en los oídos de Eva; pero sólo tú, oh Madre de Dios, lo has sacudido, habiendo dado a luz a su Destructor.

Katabasia del Pentecostario o de la Anunciación

Kontaquio e Ikos del Pentecostario

ODA 7

del Pentecostario

a la mártir

Tono 4

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «¡Bendito eres en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Ardiendo en el divino amor de Cristo, oh mártir; Soportando el instrumento ardiente como los santos niños soportaron el horno, clamaste en voz alta: «¡Bendito eres en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Ardiendo en el divino amor de Cristo, oh mártir; Soportando el instrumento ardiente como los santos niños soportaron el horno, clamaste en voz alta: «¡Bendito eres en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh gloriosa mártir, Aquel que vistió de nubes los cielos, te iluminó, que estabas desnudo, desprovisto de vestidura divina, por lo que cantaste: «¡Bendito eres en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alégrate, oh Theotokos, morada divina y santificada del Altísimo, porque a través de ti se ha concedido la alegría a quienes claman: «¡Bendita eres tú entre las mujeres, oh Inmaculada Señora Soberana! »

Katabasia del Pentecostario o de la Anunciación

ODA 8

del Pentecostario

a la mártir

Tono 4

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Daniel extendió las manos y cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «¡Oh Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»! .

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Como excelentísimo y loable mártir de Cristo, desprovisto de todo engaño, teologizaste acerca de su poder, enseñando a todos con sabiduría divina, atrayendo a la piedad al pueblo que cantaba: «¡Oh Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»!

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Como excelentísimo y loable mártir de Cristo, desprovisto de todo engaño, teologizaste acerca de su poder, enseñando a todos con sabiduría divina, atrayendo a la piedad al pueblo que cantaba: «¡Oh Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiéndose desposado manifiestamente con Cristo, extinguiste todos los ataques del tirano, derramando un abismo de sabiduría, oh honorable mártir Pelagia; por lo que fuiste adornado con una triple corona, cantando: «¡Oh Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh fieles, confesamos al Hijo y al Espíritu Santo que tienen su origen en el Padre, diciendo que el Verbo unigénito, que es co-principio con el Padre y el Espíritu divino, se encarnó en ti, oh toda-inmaculada; y clamamos: «¡Oh Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»!

Katabasia del Pentecostario o de la Anunciación

ODA 9

del Pentecostario

a la mártir

Tono 4

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Theotokos.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Las palabras no pueden expresar tu alabanza, oh Pelagia; porque has derramado un abismo de milagros por el poder y la gracia de tu Esposo. A Él ruegas ahora que salve a todos los que te cantan.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros

Ante el tribunal, oh mártir Pelagia, novia coronada, fuiste considerada digna de presentarte ante tu supremo Deseo, y se te ha concedido el sustento del deleite eterno.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh divinamente sabia mártir Pelagia, suplica a tu Esposo que conceda la paz al mundo y preserve a la Iglesia de los peligros, iluminando con gracia a quienes te cantan.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De una manera que trasciende la naturaleza, has sido revelado como Virgen y Madre, oh Dador de Dios, habiendo concebido al Verbo del Padre y dándole a luz en la carne. Y salvada ahora por ello, oh Theotokos, te magnificamos.

Katabasia del Pentecostario o de la Anunciación

Exapostilario del Pentecostario

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

del Pentecostario

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Tu cordera Pelagia, oh Jesús, clama a gran voz: «Te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento, en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Pentecostario

Tropario

Tono 4

Tu cordera Pelagia, oh Jesús, clama a gran voz: «Te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento, en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 3

Desdeñando las cosas transitorias, y habiendo llegado a ser partícipe de los bienes del cielo y habiendo recibido una corona por tus sufrimientos, oh honorable Pelagia, trajiste los torrentes de tu sangre como regalo a Cristo Maestro. Ruega tú, que nos libre de las desgracias a los que honramos tu memoria.